

M

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS MERINDAD DE TUDELA

TUDELA, 2019 • NÚMERO

27



LA ERMITA DE SANTA MARGARITA EN LAS BARDENAS REALES Y SU COFRADÍA HOMÓNIMA DE TUDELA. **Juan Manuel Garde Garde** • LA PUERTA BARROCA DE LA CATEDRAL DE TUDELA. SU RESTAURACIÓN. **Carlos Carrasco Navarro** • LA TORRE CAMPANARIO BARROCA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE CASCANTE Y LA PARTICIPACIÓN DEL ARQUITECTO FRAY JOSÉ ALBERTO PINA. **María Josefa Tarifa Castilla** • PRECISIONES HISTÓRICO-ARTÍSTICAS SOBRE CLARISAS Y DOMINICAS DE TUDELA. **Ricardo Fernández Gracia** • DOCUMENTOS SOBRE LA TORRE DE LA CATEDRAL DE TUDELA QUE CAYÓ EN 1676 (I): ESTADO PREVIO, RUINA Y PRIMERAS REPARACIONES. **Maité Forcada Huguet**

LA PUERTA BARROCA DE LA CATEDRAL DE TUDELA. SU RESTAURACIÓN

Carlos Carrasco Navarro

El presente artículo constituye un resumen de la conferencia impartida el pasado 30 de enero de 2019 en el Palacio Decanal de Tudela. Fue organizada por la Asociación de Amigos de la Catedral de Tudela y Fundación María Forcada, y dedicada a la reciente restauración de la conocida como “Puerta Barroca de la Catedral de Tudela” (Fig. 01) terminada este mismo año, que ha supuesto la oportunidad de redescubrir un bien patrimonial cuyo deterioro casi había provocado su total desaparición. Con la misma, se pretendía divulgar y reivindicar el valor artístico y simbólico de una estructura del siglo XVIII, todavía con muchos interrogantes y que había pasado desapercibida a los ojos de la historiografía reciente.



01.- *Visión general del Portal de la Catedral de Tudela. (fotos del autor).*

La puerta barroca que nos ocupa se encuadra dentro del conjunto del acceso Sur de la Catedral, conformado además por la Puerta Románica y el Pórtico Gótico, denominado “Portal de la Virgen”, “Puerta del Rosario” o “Puerta de los Peones” (Figs. 02 y 03). Estas apelaciones anteriormente descritas ya denotan la importancia de la Puerta Barroca pues son el origen de todas ellas tanto por la antigua presencia de una vitrina con la Imagen de la Virgen del Portal, como por su utilidad como almacén de los útiles del Rosario y por la reunión a su abrigo de los peones a la espera de ser contratados para las tareas del campo.

Igualmente, se trataron de las paradojas que esconde, las cuales comienzan por su propia denominación como “Puerta”, ya que realmente no da acceso al templo sino tan solo a un minúsculo espacio delante del muro Este de la Capilla del Espíritu Santo. Otro aspecto importante a tratar es su función como telón de fondo del pórtico que involuntariamente ha protegido el muro islámico original de la Mezquita y las celosías mudéjares de la Antigua Capilla del Santo Cristo.



02.- Vista del Portal en el siglo XIX. Archivo Municipal de Tudela. Fototeca. Ref AMC52729.

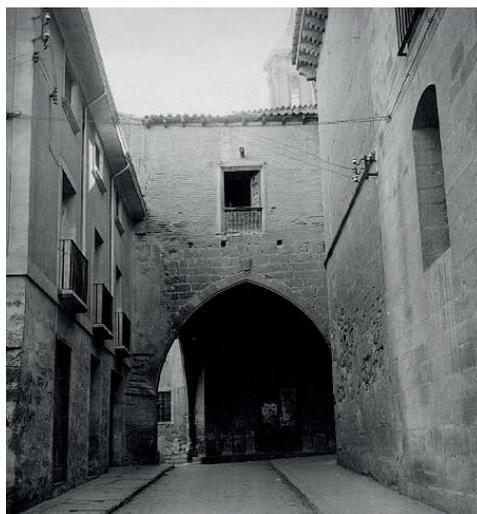
03.- Detalle del Portal en el siglo XIX. Archivo Municipal de Tudela. Fototeca. Ref AMG35251.

La iniciativa ha surgido de parte de la Fundación María Forcada como un reto personal de su fundadora, consciente del deterioro de esa parte tan significativa del patrimonio local. En dicho empeño, se adhirieron dicha Asociación de Amigos de la Catedral de Tudela y la Peña La Teba, como promotores de actos en dicho espacio que le sirve de acceso principal. Para dicho fin, se firmó un convenio de colaboración que supuso un coste total de 83.084,04 euros, siendo beneficiados de ayudas europeas Leader, gestionadas por el Grupo de Acción Local del Consorcio EDER. La Fundación ha aportado y adelantado el 80 por ciento del presupuesto, mientras que la Asociación se ha encargado de las labores divulgativas y La Teba, de las actividades.

La Restauración no se circunscribió solamente a dicha Puerta, sino que se extendió a la recuperación de la policromía mudéjar de las dos vigas principales de la techumbre del Portal, fruto de una restauración anterior en el siglo XX. El criterio seguido ha sido conservacionista en todo momento en cuanto a la recuperación del colorido original de la Puerta, compuesta por ladrillo enlucido con yeso policromado con un aparejo fingido de sillares de piedra. El aspecto final concuerda perfectamente con la estética teatral del barroco, constituyendo un auténtico telón de fondo de las tradiciones que allí tienen lugar, siendo la principal la salida de la Procesión de la Patrona Santa Ana la mañana del 26 de julio.

Por esa razón, el proyecto contempla la recuperación del espacio para actos culturales y festivos, siendo algunos de los ya realizados un concierto de música barroca y el tradicional café-concierto de dicha Peña. La empresa adjudicataria de la restauración finalizada en diciembre de 2018, ha sido CYR-PA Conservación y Restauración del Patrimonio.

La portada barroca en cuestión, está conformada por una pantalla de ladrillo enyesado y detalles en madera, de 6,70 metros de ancho por 6,30 de alto. La parte superior de la misma no alcanza la techumbre del Portal ya que a principios de la década de 1980 se instaló una nueva de madera policromada con motivos mudéjares. La original se encontraba muy deteriorada, a pesar de haber estado cubierta con falso techo de escayola, el cual podemos imaginar que databa de los tiempos de la reforma dieciochesca. En estos años ochenta del siglo XX, se derribó también el cuarto alto de ladrillo sobre el pórtico, que asomaba a la calle Portal mediante un gran balcón con carpintería de cuarterones (Fig. 04) y cuyo acceso era a través de una de las casas colindantes.



04.- Vista del Portal con el altillo derribado en el siglo XX. Foto de Antonio Palau, 1963. Universidad de Sevilla, Fototeca..

El estado de todo el conjunto en el momento de la intervención era bastante deplorable (Figs. 05 y 06), en especial la parte inferior debido a la erosión y la humedad, que lo habían ennegrecido, habiendo desaparecido casi la totalidad de los relieves de esa zona, quedando a la vista el ladrillo del aparejo interior. Además, al ser una zona de aparcamiento habitual, el mismo roce de los vehículos no hizo sino deteriorarlo todavía más, llegando incluso a sufrir el incendio de un ciclomotor que carbonizó el letrero de la parte izquierda y las vigas de la parte interior (Fig. 07).



05.- Vista del Portal antes de la restauración, año 2004.

06.- Detalle del Portal antes de la restauración, 2004.



07.- Interior del Portal.



08.- *Figura de San Miguel, 2004.*

09.- *Detalle del Portal, 2004.*

Por el contrario, la parte superior se encontraba algo mejor al estar cobijada por el Portal. Sin embargo, el yeso de los altorrelieves escultóricos sí que había sufrido varias pérdidas, especialmente en las partes más salientes de los Santos quedando amputadas prácticamente todas las manos, y los brazos casi completos de San Miguel (Fig. 08).

La policromía se hallaba oculta bajo diferentes capas de repintes y suciedad, aunque se podía adivinar en algunas partes bajo los desconchados. Durante las obras de restauración integral de la Catedral entre 2002 y 2006, se realizaron catas de color en diferentes partes, descubriéndose tonos azules en la parte central del marco exterior, y otros rosas en los entablamentos (Fig. 09). Entonces ya se podía determinar que el revoco general del paramento era en tonos grises imitando despiece de sillares. Igualmente, en los letreros de las indulgencias se podía advertir que existían dos capas superpuestas, aunque como ya se ha comentado, el incendio destruyó por completo uno de ellos.

Los elementos de madera: hoja de la puerta, hornacina y escudo del Arcángel, sufrían de termita y se ha perdido el remate de la vitrina, compuesto por un medallón rococó con el anagrama de la Virgen María; además, la puerta no cerraba debido a la humedad, estando también acribillada por los clavos de avisos y esquelas. Igualmente, otro elemento extraño en la portada era un cuadro eléctrico, utilizado para las actividades de la Peña.

En definitiva, el aspecto estético era lamentable pero salvo la hornacina, la estructura según los estudios no corría riesgo de desplome, a pesar de estar abierto todo el espacio posterior y lleno de residuos, advirtiéndose solo grietas en el arco por la dilatación de la viga. En cuanto a las jácenas de la techumbre, la intervención se ha limitado a la reconstrucción y fijación de la policromía

procedente de la restauración del siglo XX, siguiendo los modelos mejor conservados en la parte de las vigas más cercanas a la pared. Los desconchones eran generales, aunque más acusados en la parte inferior (Fig. 10).



10.- Detalle de la techumbre antes de la restauración, año 2004.

Por tanto, no podemos sino celebrar la repristinación del conjunto barroco mediante una restauración respetuosa y documentada, basada en la limpieza de actuaciones posteriores y recuperación de la primera capa, volviendo a enyesar y pintar. El aspecto actual nos puede llamar bastante la atención, acostumbrados como estábamos, a ver este rincón de la ciudad tan uniformemente de color gris piedra. Es comprensible por tanto que desde las redes sociales locales se mostrara el disgusto con el aspecto extremadamente colorista y recargado de la portada, tachándolo incluso como el telón hortera de un decorado escolar; sin embargo, entonces se olvidaría el propio carácter teatral y colorista intrínseco del Arte Barroco.

Igualmente, se puede aprovechar esta restauración para reivindicar un desconocido rincón catedralicio, ensombrecido por el innegable valor artístico de la Puerta del Juicio. Para ello, debemos analizar en orden cronológico y por separado todos los elementos que lo componen, para al final llegar a la conclusión que conforman un conjunto ecléctico pero coherente, dentro de un discurso apostólico iniciado en el siglo XII y culminado en el XVIII.

El Portal tiene su origen en la Puerta Sur de la entonces Colegiata, en el extremo meridional del crucero y que corresponde a su primera fase constructiva, datado hacia 1190 dentro de un románico puro tal y como se aprecia en la ausencia de tímpano. El crucero asimismo, se adosa al muro oriental de la subyacente Mezquita Aljama, formando compás la Puerta con la esquina Sudeste

de la Mezquita, cuya parte baja de dicho muro y de la alquibla se conservan todavía en la actualidad, en parte detrás de la portada barroca.

La Puerta (Fig. 11) se levanta sobre tres columnas con capiteles, con sendas arquivoltas, guardalluvias, y presenta una cornisa que se alza en ángulo recto sobre los arcos, a modo de alfiz. En un principio, se cree que estuviera resguardada por un voladizo de madera¹. Los motivos decorativos de las arquivoltas son entrelazos, palmetas y hojas de acanto, además de otros de tipo geométrico. El programa iconográfico de los capiteles se centra en San Pedro, y se atribuye al mismo taller que el del Claustro², en especial a los del lado derecho pero de menor calidad. A su vez, las figuras de la parte izquierda son más alargadas y las escenas más atropelladas.

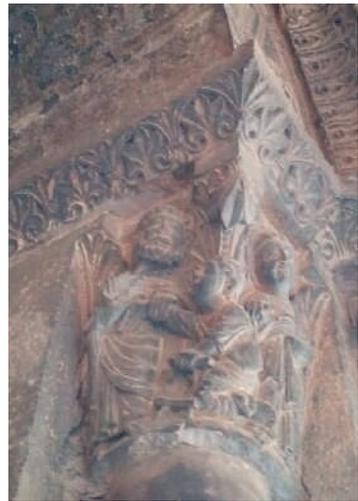
Los de ese lado izquierdo representan en orden del interior hacia el exterior: Cristo sobre las aguas detiene la barca de los Apóstoles y salva a San Pedro que se hundía (Fig. 12), la Unción de Betania en casa de Simón antes de la Última Cena (Fig. 13), y la entrega de las llaves a San Pedro junto a San Pablo (Fig. 14). En el lado contrario y en el mismo orden hacia fuera, Curación del paralítico por parte de San Pedro junto a San Juan Evangelista (Fig. 15), Predicación de San Pedro en el Pórtico de Salomón (Fig. 16), y finalmente, apresamiento de ambos por parte de los sacerdotes (Fig. 17). Por tanto, un programa centrado en la figura de San Pedro, que reaparece centurias más tarde.

En este siglo XII, completaría el conjunto al otro lado, el muro de la entonces Capilla del Santo Cristo -luego del Espíritu Santo-, que conservaba en la parte baja el muro de la Mezquita y tres ventanas de medio punto abocinado, ligeramente más alta la central y cubiertas con celosías mudéjares de yeso (Figs. 18 a 20). Todo ello se conserva en la actualidad tras la puerta barroca que nos ocupa, presentando el tradicional aparejo islámico de soga y tizón. Dichos ventanales, aunque maltrechos y cortados en la parte alta por la techumbre del pórtico gótico, constituyen el mejor y más completo conjunto de yeserías mudéjares en la ciudad, junto a los dos ventanales laterales de la cabecera de la Catedral que se pueden ver desde el exterior. Podríamos aventurar que los dos escudos de yeso conservados en el Museo de Tudela y atribuidos a sendos sepulcros, podrían pertenecer a alguno de estos u otros ventanales, a tenor de los fragmentos de celosía que los rodean.

En este punto, y sin ánimo de polemizar, deberíamos reflexionar sobre la tentación que ha existido alguna vez de derribar la puerta barroca para recuperar el aspecto medieval de todo el acceso, recuperando para ello la visión de las celosías. Entonces, sería necesario eliminar igualmente el pórtico gótico y la techumbre mudéjar, tan medievales como las ventanas. Por tanto, pienso total-

¹ MELERO, p. 160 y ss.

² Ibid.



- 11.- Archivolts de la Puerta Románica.
- 12.- Capitel; Barca de los Apóstoles.
- 13.- Capitel; Unción de Betania.
- 14.- Capitel; Entrega de llaves a San Pedro.
- 15.- Capitel; Curación del paralítico por parte de San Pedro.
- 16.- Capitel; Predicación de San Pedro.
- 17.- Capitel; Prendimiento de San Pedro y San Juan.



18.- Muro interior con los restos de la Mezquita y ventanas mudéjares.

19.- Detalle de la celosía central.

20.- Detalle de la celosía derecha.

mente caduco el debate de las supremacías estilísticas sobre el denostado Arte Barroco, debiendo estar ya superado el rencor y desconfianza hacia una estética tan válida e histórica como las demás; doscientos años de cartas y tratados internacionales y protección del Patrimonio, tendrían que haber calado en la sociedad para respetar y proteger el Arte en su lugar y con su entorno.

Debemos en este momento analizar otro de los elementos del conjunto, el Pórtico. Lo conforman dos arcos apuntados que se apoyan y rompen los muros catedralicios, en especial así se aprecia en la parte que mira hacia el Puente (Fig. 21). En ese mismo lado, en la clave exterior se conserva un primitivo escudo de Navarra (Fig. 22) que la tradición consigna como de los más antiguos. Sin embargo, debe llamarnos más la atención otro resto pictórico en la parte alta de la enjuta izquierda, en la misma parte exterior. Allí se puede apreciar los restos de la decoración pictórica mural del pórtico, con un escudo con cinco barras (Fig. 23).

En este momento, es preciso nombrar a un linaje y su capilla familiar, que al final resultan el hilo conductor y promotor de todo el conjunto del Portal de la Catedral; los Ujué. La primera referencia documental de la misma puerta románica se encuentra en una concordia firmada en 1173³ entre la Capilla de San Gil –luego de La Esperanza-, y una tienda cercana. Dicha Capilla, en el siglo XV es propiedad de Francisco de Villaespesa -Canciller de Carlos III de Navarra-, junto a su esposa la tudelana Isabel de Ujué. La capilla es la extrema del lado derecho del crucero, una de las cinco de la cabecera cuyo muro exterior continúa el Portal.

3 Ibid.



21.- Arranque del arco gótico.

22.- Escudo de Navarra en la clave del arco del Pórtico.

23.- Escudo de los Ujué en el Pórtico.

Podemos aventurar en este momento que no es descabellada –a falta de apoyo documental-, la idea de que el mismo pórtico sea patrocinio directo de la familia Villaespesa-Ujué, atendiendo al escudo pintado en la fachada y que corresponde con los Ujué, como así se puede comprobar en lo alto del sepulcro de los esposos en el interior. Por tanto, coincidiría la construcción de los arcos con la renovación de la Capilla con el nuevo retablo, la reja y el sepulcro, obra cumbre todo ello del gótico navarro.

En este punto, enlazamos con la puerta barroca que nos ocupa ya que su función viene dada por ser almacén de los útiles del Rosario que aquí se guardaban, el cual era patrocinio de los Enríquez de Lacarra⁴, a su vez Condes de Ablitas y descendientes de Villaespesa. Dicho Rosario se celebraba bajo la advocación de Virgen del Portal, imagen que se ubicaba en la hornacina acristalada superior; una escultura barroca de vestir que se conserva en dependencias catedralicias a la espera de poder culminar la restauración con la restitución de la imagen, una vez se instalen las puertas y cristales necesarios para su buena conservación (Fig. 24).

Finalmente, podemos cuestionar la creencia tradicional sobre la cronología constructiva de la Puerta Barroca, que la hacía deudora y coetánea a la Capilla del Espíritu Santo, la cual es edificada a finales de la década de 1730⁵.

4 SEGURA MONEO, p. 73.

5 Documentos relativos a la construcción de la Capilla del Espíritu Santo:

Archivo Municipal de Tudela. Archivo de Protocolos Notariales.

Manuel Lazcano, 1737. *Ajuste entre el Cabildo y las Parroquias sobre la fábrica.*

Ibd., 1737. *Declaración sobre el sitio de la nueva capilla Parroquial de la Catedral.*

Pedro Miranda Jaurrieta, 1742. *Contrato de los canteros de la puerta de la Capilla.*

Ibd., 1743. “*Esra. de combenio y obligacion para la fabrica del rettablo*”

Archivos Eclesiásticos de Tudela. Archivo de la Catedral. Libro de Fábricas de la Capilla del Espíritu Santo.

Por nuestra parte, proponemos retrasarla unas cuantas décadas, atendiendo además de a cuestiones formales, a las autoridades eclesiásticas nombradas en los carteles de las indulgencias del Rosario; tanto de los parcialmente conservados de carácter dieciochesco, como las del s. XIX que se superpusieron.

El programa iconográfico se dispone tanto en la clave del arco con la figura de San Miguel, como con la pareja de santos a ambos lados con San Pedro y San Andrés. Todo ello bajo dos Ángeles trompeteros en las enjutas sobre la cornisa mixtilínea junto a los óculos.

La figura principal es el antecitado Arcángel San Miguel⁶, el más popular de los tres junto a San Gabriel y San Rafael. Aparece en su labor de protector de las almas al fallecer, Príncipe del ejército contra el demonio vestido como guerrero romano, luchador contra el mal al cual pisotea en forma de serpiente



24.- Imagen de la Virgen del Portal.

25.- Figura de San Miguel.

26.- Figura de San Pedro.

(Fig. 25). Así aparece en el Apocalipsis 12, 7-9:⁷ *Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles;⁸ pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.⁹ Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.*

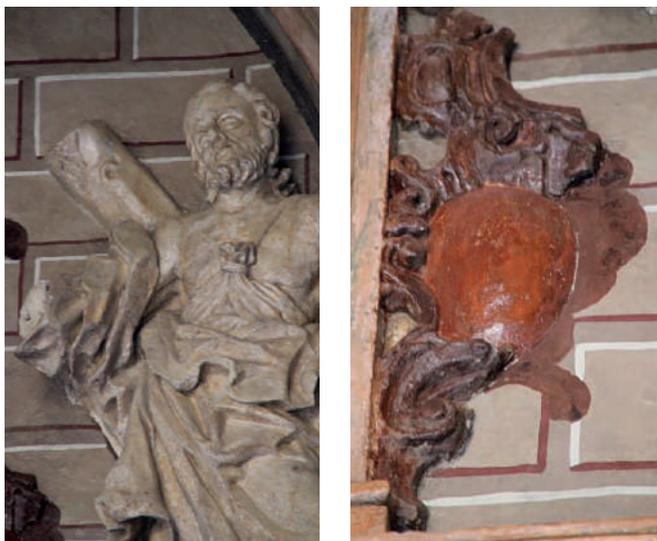
La amputación de la mano derecha nos ha privado de observar si ostentaba la espada tradicional, pero si conserva aunque partido por la mitad, el

6 RÉAU. Tomo 1, vol. 1, p. 65 y ss.

escudo con el tetragrama de su nombre sagrado “*Quis ut Deus*”. La figura del Arcángel fue reactivada durante la Contrarreforma, en especial por la Compañía de Jesús. Sin ir más lejos, en la misma Catedral, la Capilla del Espíritu Santo y la de Santa Ana, rematan la embocadura y la reja respectivamente con dicho Santo.

La pareja de Santos junto a la hornacina representa a los apóstoles Pedro⁷ y Andrés. La primera de ella (Fig. 26) no alberga duda ni debe justificarse su presencia, teniendo en cuenta el programa de los capiteles románicos, a pesar de que ha perdido la mano derecha y las posibles llaves que portara; además, su fisionomía no da lugar a dudas.

La figura de su hermano San Andrés⁸ aparece con su representativa cruz aspada en la espalda, presente en su iconografía desde el siglo XV para equipararlo con el nombre de Cristo (Fig. 27). El principal lugar de culto en Tudela era el antiguo Colegio de San Andrés de los Jesuitas, luego dedicado a San Jorge.



27.- Figura de San Andrés.

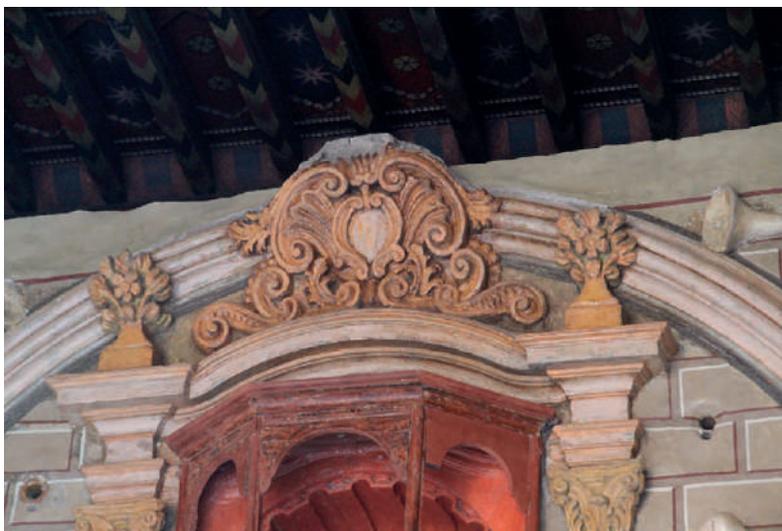
28.- Relieve junto a la hornacina.

El aspecto general de las yaserías, en especial de los relieves con rocajas junto a las pilastras de la hornacina (Fig. 28) y en su remate (Fig. 29), junto a los pliegues rígidos de las túnicas, nos remite a un escenario diferente a las reserías de los hermanos Del Rio en la colindante Capilla del Espíritu Santo, llenas de un rizo apretado y exagerado. Por tanto, teniendo en cuenta el aspecto mas

7 Ibid. Tomo 2, vol. 5, p. 43.

8 Ibid., vol. 3, p. 86 y ss.

arquitectónico que decorativo de la portada, subordinada al juego de pilastras y cornisas, nos lleva unas décadas mas tarde, cerca de modelos tales como la fachada del antiguo Convento de Capuchinas erigida en 1753, como la Iglesia de la Compañía de María y la estructura del trascoro de la Catedral, ambas obras de José Marzal en 1757.



29.- Remate de la hornacina.

A falta de hallar el documento histórico del encargo de su construcción, podemos desechar la idea de que la portada barroca sea una obra contemporánea a la Capilla del Espíritu Santo, sino claramente posterior. No todo lo barroco es igual. Además, existe otra fuente que hasta ahora ha pasado desapercibida; el texto de las indulgencias del siglo XVIII que se encontraba oculto bajo otro del siglo XIX. La restauración (Fig. 30) ha permitido recuperar el primero de ellos, pero solo el del lado derecho ya que el otro desapareció durante el incendio antecitado. La transcripción nombra a una serie de autoridades eclesiásticas que sirven para datar la obra; las primeras de ellas pertenecientes a la Diócesis de Tarazona - Archidiócesis de Zaragoza, a la que pertenecía Tudela hasta la constitución de la Diócesis privativa de Tudela:

“Indulgencias concedidas [...] Señores Ilustrísimos Arzobispos y Obispos de España al Santísimo Rosario de Maria Santísima del Portal de la Parroquia de Santa Maria de la Catedral de Tudela Reino de Navarra. El Ilustrísimo Señor D. Francisco Añoa y Bustos Arzobispo de Zaragoza concede 80 dias de indulgencia a todos los que rezaren una Ave Maria ante la imagen de Nuestra Señora del Portal, 80 por la asistencia al Santísimo Rosario. 80 por cada Ave Maria que se rece. 80 a los que fomenten esta devocion.



30.- Cartel de las indulgencias restaurado.
 31.- Cartel derecho de las indulgencias, 2004.
 32.- Cartel izquierdo de las indulgencias, 2004.

Ilustrisimo Señor D. Francisco Villanoba Obispo de Tarazona concede 40 de indulgencia a cada uno que rezare devotamente el Ave Maria y cada vez que lo haga ante esta imagen del Portal. 20 por la asistencia al Santisimo Rosario, 10 por cada paso que se de. 40 por cada [...] para el Santisimo Rosario.

El Ilustrisimo Señor Don Juan de [...] concede 40 dias de indulgencia a todos los que rezaren una Ave Maria ante Nuestra Señora del Portal. 40 por la asistencia al Santisimo rosario. 40 por cada Ave Maria que en el se rece. 40 a los que fomenten esta devocion.

El Ilustrisimo señor D. Francisco Ramon de Larumbe Obispo de esta Diocesis concede 40 dias de Indulgencia a todas las personas que asistan al Santisimo Rosario de Nuestra Señora del Portal. 40 a los que promovieran a otros a este ejercicio. 40 a los recen un ave maria ante esta santa Imagen. 40 a los que rezaren un Padre Nuestro al Glorioso San Isidro puesto en el pendon.

El ilustrisimo Señor D. Simon de Casaviella, Obispo de esta Diocesis, concede 40 dias de indulgencia a todos alumbran al pasar el Santo Rosario por la calle. 40 por llevar el pendon. 40 por llevar la campanilla avisando al Santo Rosario. 40 por tocar la misma en cada Gloria [...]"

El primero de dichas personalidades es Francisco Ignacio Añoa y Busto (Viana, 1684 - Zaragoza, 1764), Arzobispo de Zaragoza entre el 24 de septiem-

bre de 1742, hasta su muerte el 22 de febrero de 1764; anteriormente fue Obispo de Pamplona. Posteriormente aparece la figura de Francisco Villanova, Obispo de Tarazona entre 1755 y 1766. El resto, son ya Obispos de Tudela: Francisco Ramón de Larumbe y Mondragon, entre 1784 y 1797. Posteriormente le sucede Simon de Casaviella y López del Castillo y Juan Ramón Santos de Larumbe y Larrayoz.

En la hoja del siglo XIX que ocultó a la anterior, se podía leer antes del incendio y la restauración (Figs. 31 y 32), alusiones a Juan de Cavia González, Obispo de Osma entre 1814 y 1831; y a Ramón María Azpeitia y Sáenz de Santa María, igualmente Obispo de Tudela hasta 1845. Finalmente, ya perteneciente al siglo XX, se habla de José Salvador y Barrera, Obispo de Tarazona y Administrador Apostólico de Tudela entre 1901 y 1905.

Por tanto, podemos concluir afirmando que los datos encuadran la construcción de la Puerta Barroca del Rosario en el Portal de la Catedral de Tudela, es obra de principios de la década de 1760; un ejemplo singular de arte dieciochesco felizmente recuperado que no desmerece de otros elementos medievales a los que acompaña u oculta. Sirva igualmente como toque de atención hacia la urgente restauración del resto de elementos del Portal: la portada románica y las celosías mudéjares.

BIBLIOGRAFIA

- AOIZ DE ZUZA, V.; MARTINENA RUIZ, J.J. (Ed.). *Armorial navarro. Apellidos con escudos de armas*. Pamplona, Diario de Navarra. 2003.
- AZANZA LÓPEZ, J.J. *Arquitectura religiosa del barroco en Navarra*. Pamplona, Gobierno de Navarra. 1998.
- AZNAR YANGUAS, M. R.; IRISARRI URDANGARÍN, A.; ORTA RUBIO, E.; VINYALS, M. A. *Guía histórico-artística de Tudela. Itinerarios por el renacimiento y el barroco*. Tudela, Castel Ruiz. 1997.
- CASTRO ÁLAVA, J.R. *Tudela Monumental (I, II y III)*. Pamplona, Gobierno de Navarra. 1987.
- ERDOZIAIN GAZTELU, A. *Linajes navarros con escudos de armas*. Sangüesa, Mogrobejo. 1995.
- FERNÁNDEZ GRACIA, R. *La Capilla del Espíritu Santo en la Catedral de Tudela*. Pamplona, Gobierno de Navarra. 2006.

- GARCÍA GAINZA, M. C. (Coor.). *Catálogo Monumental de Navarra. Tomo I: Merindad de Tudela*. Pamplona, Gobierno de Navarra. 1980.
- HUARTE, J. M. de.; RÚJULA, J. de. *Nobiliario del Reino de Navarra, Tomo I: nobleza ejecutoriada en los Tribunales Reales de Corte y Consejo de Navarra*. Madrid. 1923.
- MARTÍNEZ ESCALADA, J. *Historia de las calles de Tudela*. Tudela, Jesús Martínez Escalada. 1975.
- *La historia de Tudela contada por sus calles*. Tudela, Jesús Martínez Escalada. 1999.
 - *Páginas de nuestra historia*. Tudela, Jesús Martínez Escalada. 2007.
- MELERO MONEO, M.L. *La Catedral de Tudela en la Edad Media. Siglos XII al XV. Vol. I. Arquitectura y escultura románica*. Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, 2008.
- RÉAU, L. *Iconografía del Arte Cristiano*. Barcelona, Ediciones del Serbal. 2002.
- SAINZ PÉREZ DE LABORDA, M. *Apuntes tudelanos*. Tudela, Luis María Marín Royo. 1969.
- SEGURA MIRANDA, J. *Tudela. Historia, Leyenda y Arte*. Tudela, 1964.

CARLOS CARRASCO NAVARRO

Licenciado en Historia del Arte en 1999 por la Universidad de Zaragoza y ganador del IV Premio de Investigación Histórica Villa de Cintruénigo en 2005 por un estudio sobre la primitiva Casa de Navascués; Doctor en Historia del Arte en 2012 en la Universidad de Navarra con la tesis: “Arquitectura Señorial del Barroco en Tudela: privilegios, patronatos y casas principales de la Nobleza”. La misma ha sido publicada en 2014 por el Ayuntamiento de Tudela “Los Palacios Barrocos de Tudela. Arquitectura y Nobleza”, como ganador del premio de Publicación de Temas Locales “Castel Ruiz”. Ha escrito artículos en la Revista del Centro de Estudios de la Merindad de Tudela y en la Revista del Marqués de San Adrián, además de colaborar desde su inicio en las Jornadas Barrocas de Villafranca y con la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, e impartir diferentes ciclos de conferencias en el Centro Asociado de la UNED en Tudela.

RESUMEN

La restauración de la conocida como Puerta Barroca de la Catedral de Tudela, ha supuesto el redescubrimiento de esta estructura, llena de interrogantes y polémicas. Las mismas comienzan desde su propia estructura como almacén sin acceso al templo como su incómoda presencia dieciochesca frente a un importante conjunto medieval compuesto por una puerta románica y un pórtico gótico, además de ocultar ventanas con celosías mudéjares. En el presente artículo se analiza tanto el estado de deterioro anterior, como el programa iconográfico, al tiempo que se propone una nueva cronología dentro de la década de 1760.

ABSTRACT

This article analyzes one of the gates of the Cathedral of Tudela, the called The Baroque Gate that has been restored recently, being this the best moment for discovering this place. Specially, the difficult relation between the gate with others elements of the Middle Age: the romanesque gate, the gothic porch and mudejar latticeworks. In addition, now it's posible to suppose a new chronology, closer to 1760's decade.

